



RESUMEN: En el presente artículo aporta las pautas para el análisis del cómo se sustenta desde la Pedagogía Crítica la orientación vocacional en el Departamento de Occidente de Antioquía. Este es un resultado de investigación del Grupo GUIATE, que trabajan la orientación vocacional con un sustento desde los postulados de Freyre, McLaren y Giroux. Esto posibilita que los autores declaren los sustentos de la educación no formal desde la Pedagogía Crítica y cómo esta interactúa con la orientación vocacional, para de esta manera lograr a través de la encuesta y la entrevista arribar a la conclusión de que: es necesario realizar un análisis crítico de los programas de orientación vocacional que se implementan y al mismo tiempo planear y realizar acciones encaminadas a implementar programas que permitan a los jóvenes realizar sus proyectos de vida mediante el acceso a programas académicos pertinentes.

Palabras clave: *orientación vocacional, pedagogía crítica, educación no formal*

ORIENTACIÓN VOCACIONAL SUSTENTADA EN LA PEDAGOGÍA CRÍTICA. UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA: UNA TAREA PARA EL OCCIDENTE DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

* Mgster. JORGE IVÁN GALLEGO MOSQUERA
Tecnóloga. Johanna Elizabeth Casas Soto
Mgster. Verónica María Muñoz Serna

* Magister en Educación. Director jorge.gallego@udea.edu.co
Seccional Occidente, Universidad de Antioquia. Coordinador del Grupo GUIATE.

TITLE: VOCATIONAL ORIENTATION SUSTAINED IN CRITICAL PEDAGOGY. UNIVERSITY OF ANTIOQUIA: A TASK FOR THE WEST OF THE DEPARTMENT OF ANTIOQUIA

ABSTRAC: In the present article, it provides the guidelines for the analysis of how the vocational orientation in the Department of the West of Antioquia is based on Critical Pedagogy. This is a result of the research of the GUIATE Group, which works vocational guidance with a livelihood from the postulates of Freyre, McLaren and Giroux. This allows the authors to declare the sustenance of non-formal education from the Critical Pedagogy and how it interacts with the vocational guidance, in order to achieve through the survey and the interview to arrive at the conclusion that: it is necessary to carry out a critical analysis of the vocational guidance programs that are implemented and at the same time plan and carry out actions aimed at implementing programs that allow young people to carry out their life projects through access to relevant academic programs.

Key words: *vocational guidance, critical pedagogy, non-formal education*

Fecha de recibo: 26/03/2018 Fecha de aceptación: 16/06/2018

Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea.html>



REVISTA ELECTRÓNICA

ENTREVISTA ACADÉMICA

ISSN: 2603-607X

revistae.reea@gmail.com

LE TITRE: ORIENTATION PROFESSIONNELLE SOUTENUE DANS LA PÉDAGOGIE CRITIQUE. UNIVERSITÉ D'ANTIOQUIA: UNE TÂCHE POUR L'OUEST DU DÉPARTEMENT D'ANTIOQUIA

LE RÉSUMÉ: Dans le présent article, il fournit des lignes directrices pour l'analyse de la manière dont l'orientation professionnelle dans le département de l'Ouest d'Antioquia est basée sur la pédagogie critique. Ceci est le résultat de la recherche du groupe GUIATE, qui travaille de manière professionnelle avec des postulats de Freyre, McLaren et Giroux. Cela permet aux auteurs de déclarer la subsistance de l'éducation non formelle à partir de la pédagogie critique et comment elle interagit avec l'orientation professionnelle, afin de parvenir à travers l'enquête et l'entretien pour arriver à la conclusion que: analyse critique des programmes d'orientation professionnelle mis en œuvre et en même temps planifier et mener des actions visant à mettre en œuvre des programmes permettant aux jeunes de mener à bien leurs projets de vie en leur donnant accès à des programmes universitaires pertinents.

Les mots de la clef: orientation professionnelle, pédagogie critique, éducation non formelle

TÍTULO: ORIENTAÇÃO VOCACIONAL SUSTENTADA EM PEDAGOGIA CRÍTICA. UNIVERSIDADE DE ANTIOQUIA: UMA TAREFA PARA O OCIDENTE DO DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

RESUMO: No presente artigo, fornece as diretrizes para a análise de como a orientação vocacional no Departamento do Oeste de Antioquia é baseada na Pedagogia Crítica. Este é um resultado da pesquisa do Grupo GUIATE, que trabalha com orientação vocacional com os meios de subsistência dos postulados de Freyre, McLaren e Giroux. Isso permite que os autores declarem a sustentação da educação não formal a partir da Pedagogia Crítica e como ela interage com a orientação vocacional, a fim de alcançar, através da pesquisa e da entrevista, a conclusão de que: é necessário realizar análise crítica dos programas de orientação profissional implementado e, ao mesmo tempo, planejar e executar ações voltadas à implementação de programas que permitam aos jovens realizar seus projetos de vida por meio do acesso a programas acadêmicos relevantes.

Palavras chaves: orientação vocacional, pedagogia crítica, educação não formal

Introducción

La educación no formal fundamentada en la pedagogía crítica y la escuela deben propender mediante procesos de orientación vocacional y construcción de proyecto de vida, por preparar a los estudiantes para el desempeño de un rol activo, crítico y con mentalidad emprendedora acorde a las exigencias que los tiempos modernos imponen a los ciudadanos y ciudadanas; un rol que tiene que ver con la necesidad de apoyar a aquellos que han quedado al margen de los beneficios educativos, a aquellos a quienes durante varias generaciones se les ha arrebatado el derecho a una vida digna y muy especialmente a aquellos otros a quienes una posición social más ventajosa los ha tornado excesivamente insensibles e incapaces de reaccionar con acciones que conduzcan a proponer y desarrollar una sociedad más justa, equitativa y por consiguiente en paz con la naturaleza y con sus congéneres.

Para desarrollar estos elementos en primer lugar se hará una descripción de los conceptos de educación no formal, orientación vocacional, proyecto de vida y su relación con la educación no formal en el marco de la pedagogía crítica, y como se desarrollan dichos procesos en algunas instituciones educativas del occidente antioqueño.

No se pretende ser exhaustivos respecto a las nociones de pedagogía crítica, orientación vocacional e incluso educación no formal, sino y a partir de algunos referentes muy específicos mostrar relaciones que se estiman vigentes y de máxima importancia para abrir el debate en cuanto a los deficientes y en ocasiones inexistentes procesos de orientación vocacional que conllevan frustraciones, pérdidas económicas y abandono de la educación superior.

Antecedentes históricos de la orientación vocacional colombiana y su relación con las determinantes socioeconómicas y culturales de los proyectos de vida.

Se reconoce que en 1932 Mercedes Rodrigo funda el instituto Psicotécnico para asesorar a los jóvenes en la elección de carrera acorde a las capacidades y

conocimientos; pero es para los años de 1950 cuando se dan las primeras aproximaciones serias para la Orientación Escolar en Colombia.

Jaimés de Bermúdez (citado por Guzmán Suárez, 2012). Hace un recorrido histórico de la evolución que ha tenido la orientación vocacional y se puede resumir así: En el año 1954 se crean 6 institutos psicológicos de orientación profesional y un año después se establece una oficina que se ocupa de organizar los institutos de orientación profesional, para 1958 cambia de nombre, denominándose Centro de Psicotecnia y Orientación Profesional. En 1960 se renombra como Sección de Orientación Profesional, adscrita a la oficina de servicios técnicos del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

El MEN para 1968 la define como Orientación Psicopedagógica, dependiendo del Bienestar Educativo, cuya finalidad es iniciar programas de orientación educativa. Dos años después se establecen los servicios de Orientación y Asesoría Escolar en los Institutos de Enseñanza Media Diversificada (INEM). Para el año 1974 se establecen las funciones del programa y de los especialistas en Orientación y Asesoría Escolar; Esto posibilita que en las instituciones educativas se le dé mayor importancia a la implementación y gestión de dichos servicios.

Para el año 1982, el MEN define las funciones de los diferentes profesionales que laboran en el servicio de orientación. En el año 1984 se establecen los planes de estudio para los

diferentes niveles de la educación en Colombia, incluyendo la Orientación escolar mediante el Decreto 1084 aún vigente; que define en su artículo 10 que la orientación Escolar debe facilitar a los alumnos, la interpretación, integración y proyección de sus experiencias en función de su desarrollo personal y social.

La orientación vocacional, como parte de la Orientación Escolar se debe desarrollar a través de todo el proceso educativo, facilitando al estudiante el conocimiento de sus aptitudes, intereses y necesidades que le ofrece el medio con el fin de que pueda tomar decisiones responsables sobre su futuro. Se hace necesario entonces que la familia, la sociedad, el Estado, busquen formar a sus nuevas generaciones de manera tal que el proyecto de sociedad que se prepara

para un futuro, sea mejor que el presente, como lo expresa Cortada (2008), en su texto *El Profesor y la Orientación Vocacional*:

“los padres ven en el hijo el destino de un futuro personaje semejante o mejor que ellos y continuador de su actividad. El niño representa para los adultos el recuerdo de su pasado y su proyección a futuro” (p. 17).

El artículo 5 de la Ley 115 (Congreso de la República de Colombia, 1994), señala que “la escuela debe posibilitar en sus estudiantes sin hacer distinciones de ninguna índole, el pleno desarrollo de la personalidad involucrando todas las dimensiones del ser humano”; en este sentido se afirma que el desarrollo se asume como un proceso cultural, biológico, complejo y personal, orientado hacia la formación integral del ser humano, el cual le permite expresar lo que siente, piensa, le permite de igual forma interactuar con el otro, compartir sus vivencias en busca de su autonomía.

Así mismo Ossa Ramírez (2009, p.69) afirma que, se presenta una fractura entre las exigencias del entorno cultural cotidiano del estudiante de primeros semestres y las exigencias del proyecto académico escolar universitario. Se identificó que es indispensable tener en cuenta un marco interdisciplinario de planteamientos psicológicos donde la sociedad interactuó con el bachiller, de manera que se promueva, en el estudiante, una preocupación por su proyecto de vida, que incluya lo académico, sus representaciones y roles sociales. Desde el Ministerio de educación Nacional para el año 2009, en el documento denominado “Deserción Estudiantil”, se establece que:

“La orientación debe ser un proceso continuo que inicia en los niveles superiores de la educación básica secundaria y que se extiende hacia el transcurso completo del estudiante por la institución de educación superior. La orientación se basa en una planificación estructural que se origina en dos dimensiones: la vertical, que es el itinerario temporal del estudiante, y la horizontal, que es el conjunto de acciones de orientación que se pueden planificar”.

A sí mismo en Colombia a partir de la Ley 115 de 1994 se reglamenta parcialmente en el Artículo 40° el servicio de orientación. Para el 2010 se organiza el primer encuentro internacional de orientación educativa y vocacional en Valledupar, dicho encuentro corresponde a la recopilación de experiencias significativas y las conferencias centrales presentadas por académicos de México y Colombia (Montejo y Orozco, 2010).

Es importante anotar que en Colombia en los últimos años los jóvenes han experimentado transformaciones muy importantes relacionadas con sus hábitos de formación, condiciones sociales y determinantes económicas, esto ha hecho que hoy algunos tengamos una imagen de los jóvenes íntimamente relacionada con la tecnología y la superación personal y familiar a través de la educación y también jóvenes con una falsa concepción del éxito y del progreso personal y familiar soportadas en actividades ilícitas que producen una nueva manera de entender una profesión, de elegirla o rechazarla.

Los jóvenes hoy presentan una diferencia importante entre su edad cronológica y su edad mental, esto demuestra y hace evidente en nuestra sociedad que existen otros elementos que caracterizan su “habitus” y que resultan más interesantes para el análisis que la edad en sí. Condiciones generalizadas en Latinoamérica han hecho que lo que se denomina “la juventud” haya variado sustancialmente en los últimos cuarenta años; se trata de la escolarización temprana, las condiciones familiares, sociales, culturales y económicas, este fenómeno ha hecho que el ingreso a la universidad se haga a una edad bastante precoz en relación con el desarrollo de procesos afectivos, cognitivos y sociales. Lo anterior indica que quien inicia su formación superior a menudo no posee los elementos suficientes para elegir asertivamente y mantenerse en el proceso formativo; una consecuencia directa de este fenómeno es que la elección de una profesión esté condicionada más por el mercado laboral que por aspectos académicos o del talento del individuo.

La conducta vocacional, propenderá por convertirse en conducta profesional, cuando esta es intencionalmente buscada, el joven asume su identidad y procura

ubicarse satisfactoriamente en el mundo laboral luego de haber realizado una elección inteligente. Atender esa dimensión preparatoria de la conducta y desarrollo vocacional del adolescente, significa ayudar a esta persona en los más complicados y decisivos años para su futuro; lo contrario es dejar la dirección de sus planes o al azar (teoría del caos), o a las salidas profesionales (el mercado como regulador de la fuerza de trabajo), o a la propia inmadurez.

Sabemos que elegir lo que se hará en el futuro es siempre un desafío inquietante, mucho más cuando se es joven y se piensa en ello por primera vez. La orientación vocacional le brinda dos direcciones: por una parte, es necesario un conocimiento de sí mismo y, por otra, es necesario conocer las ofertas que las instituciones educativas presentan, la realidad del mercado laboral en la región, así como las grandes líneas del desarrollo del país. Además, el joven debe discriminar lo que espera su familia y sobre todo lo que él espera de sí mismo; no sólo importa qué va a hacer, sino también que lo que haga, sea hecho con amor, creatividad y entusiasmo.

La educación no formal sustentada en la pedagogía crítica

No cabe duda de que la popularidad de los calificativos de educación no formal e informal, se debe a la obra de Coombs: La crisis mundial de la educación (1971), en la cual se encuentra el capítulo “Enseñanza informal: alcanzar, mantenerse y avanzar”. En ella Coombs habla de:

“ese desconcertante surtido de educación informal y actividades de formación que constituyen o deberían constituir, un importante complemento de la enseñanza formal en el esfuerzo total de la enseñanza de cualquier país”.

Es igualmente reconocida la diversidad y confusión terminológica existente al referirse a este conjunto de actividades (educación de adultos, educación popular, formación para el trabajo, educación permanente, etc.), que bien enfocadas, contribuyen positivamente al desarrollo no solo a nivel individual sino también colectivo, en ámbitos como lo cultural y la autorrealización personal. Se desprende

entonces, de la obra de Coombs, la existencia de un sistema indefinido de enseñanza, y que dicho sistema es importante, que merece más atención de la que se le había prestado para esa época, y que hoy en día todavía adolece.

Como presagio de futuras aclaraciones terminológicas y conceptuales, Coombs dice que:

*“el conjunto de la enseñanza formal e informal comprende todos los esfuerzos educativos organizados de la nación sin tener en cuenta cómo deben ser financiadas y administradas dichas actividades”; -y aclara además que dentro del amplísimo universo de la educación informal, únicamente se va a referir a-
“aquellas actividades que se organizan intencionadamente con el propósito expreso de lograr determinados objetivos educativos y de aprendizaje”. (Coombs, 1971)*

De las primeras definiciones se puede concluir que hay dos tipos de educación diferentes a la educación formal, predominando la confusión terminológica entre lo formal y lo informal. Surgió entonces la necesidad de aclarar y diferenciar los conceptos, lo cual llegó con Coombs (1971), quien por primera vez realiza la diferenciación entre educación formal, informal y no formal, definiendo los tres conceptos.

Para el caso de la educación no formal, definición que adoptamos y sirve de guía para la elaboración del presente trabajo, se definió como:

“cualquier actividad educativa organizada fuera del sistema formal establecido- tanto si opera independientemente o como una importante parte de una actividad más amplia- que está orientada a servir a usuarios y objetivos de aprendizaje identificables”.

Es importante resaltar y hacer referencia al tema de la universalidad de la educación no formal y al mismo tiempo aclarar dos frecuentes concepciones erróneas en torno a esta modalidad educativa. La primera tiene que ver con la idea de que la educación no formal está pensada solo para pobres o para países en vía de desarrollo, a lo cual es importante decir que en los países desarrollados

existen un sin número de actividades que van desde familiarizar a los trabajadores con las nuevas y sofisticadas tecnologías hasta diversas actividades que buscan apreciar y conocer el patrimonio cultural de las ciudades, y que sin los cuales el progreso social, económico y tecnológico sufriría un retraso importante.

Y la segunda tiene que ver con la creencia de que la educación no formal es menos costosa que la formal e intrínsecamente más eficaz, a lo cual hay que decir que la educación no formal no tiene el “poder mágico” que garantice costos bajos y buenos resultados (Pastor Homs, 2001).

La educación no formal debería pensarse como parte del campo escolar, cuya formación difiere en su sentido conceptual y práctico. En segundo lugar, la educación no formal necesita mirarse como educación sustentada en la pedagogía crítica, es decir, encaminar sus esfuerzos a pensar el problema de las hegemonías sociales en el ámbito de su realidad (aspectos curriculares, formativos y evaluativos) y por último la educación no formal tiene que debatir el ámbito de las necesidades de formación como saberes locales encaminados a resolver las problemáticas propias de las minorías étnicas, culturales, raciales, y sociales (no en el sentido discriminatorio de éstas sino en el sentido de la importancia de la pertinencia social de la educación) (McLaren, 2003), (Torres, 2001).

El estado actual de los programas de orientación vocacional en las instituciones educativas del occidente antioqueño tienen que nutrirse a partir del estudio crítico de algunos conceptos que son parte del arsenal conceptual de la pedagogía crítica y de los movimientos sociales tales como: la vida en las escuelas, los movimientos sociales como ejercicio práctico de transformación histórica, la democracia, el multiculturalismo y la ciudadanía (Giroux, 1990) (Antón, 2003). Sin duda alguna hoy debemos hablar de reestructuración y en muchos casos de implementación de programas de orientación vocacional y su aplicación a verdaderos proyectos de vida orientados asertivamente desde la educación básica y media.

Colombia aparece cada vez más como una sociedad pluriétnica, multilingüe y pluricultural; igualmente se percibe una mayor conciencia del respeto por el otro, del respeto a las diferencias tanto sociales como culturales y étnicas; existe un

anhelo generalizado de una sociedad más justa, educada e igualitaria con interés por lo público y trabajando mancomunadamente por un proyecto común de país. En términos generales, se ha avanzado en la construcción de una sociedad pluralista, en el respeto de los derechos civiles y políticos y en la escogencia por vía democrática de las autoridades en sus diversos niveles. A la par, se encuentra un desencanto de la ciudadanía por la política, una pérdida de liderazgo de los partidos políticos tradicionales y el surgimiento de nuevos grupos y movimientos cívicos o sociales con grandes propuestas de construcción social (Ortiz, 2001). Quizás la búsqueda más importante de la educación no formal como parte de la Pedagogía crítica sería la de formar para la comprensión de los procesos sociales en el ámbito de la diferencia y la equidad, como responsabilidad de los ciudadanos y no solamente como acción política del estado.

Frente a este panorama Zapata (2006) refiere:

“la educación necesita de una renovación, de nuevos profesionales especializados desde la educación social, con propuestas y teorías desde la pedagogía social para construir desde allí, con el concurso de todos los intelectuales, el proyecto de nación a que llama la Constitución Nacional para forjar la nueva sociedad donde estemos todos los colombianos”.

En esta perspectiva la educación no formal a través de la pedagogía social y de la posibilidad de construcción de proyectos de vida acorde a las condiciones socioeconómicas, culturales y de desarrollo regional le plantea al maestro la necesidad de la crítica de su quehacer, para comenzar a hablar de una verdadera educación en la escuela. Se encuentra así que en la especificidad de su tarea, es posible convertir su práctica pedagógica en un saber específico que le exige replantearse y replantear su ámbito de trabajo, para construir desde la escuela con el apoyo de la reflexión y de la teoría crítica una nueva forma de ser educadores hoy y un nuevo camino para empezar a construir esa nueva sociedad ahora. Hoy, más que antes, recobra actualidad – si es que la hubiese perdido- el pensamiento pedagógico de Freire (1996), quien señala:

“es preciso aceptar la crítica seria, fundada, que recibimos por un lado como esencia para el avance de la práctica y de la reflexión teórica, y por el otro para el crecimiento necesario del sujeto criticado... asumir la crítica significa, por lo tanto, reconocer que nos convenció parcial o totalmente de que estábamos incurriendo en un error que merecía ser corregido o superado”.

La educación, y en especial la no formal, no puede ser una preparación para el desarrollo de una serie de destrezas de tipo práctico e instrumental que nos capaciten para el desarrollo de una labor específica; la educación debe formar un ciudadano integral, con sentido de respeto por lo público en sentido amplio, con capacidad de crítica frente a sí mismo y a los demás; la educación igualmente debe formar un ciudadano con la capacidad de razonar y argumentar y sobre todo propiciar el desarrollo armonioso del ser humano.

La educación, como dice Rodríguez (2001), es la forma de revolución pacífica verdadera y eficaz; la forma más profunda de transformar la sociedad. La educación es un reflejo de la sociedad y la escuela es una preparación para la vida, pero en la escuela también se vive. Es absurdo entonces esperar a que la sociedad mejore para enseñar bien, porque nuestro deber es educar bien para que la sociedad mejore. Y podríamos agregar que la educación en este sentido es educación crítica, esto es, problematizadora.

En conclusión no parece necesario establecer una diferencia epistemológica y praxiológica entre la educación no formal y la educación crítica, por el contrario no es posible entender la educación si no es crítica e incluso en lo más íntimo de la educación no formal surge la necesidad de lo social como campo crítico. En este sentido, la educación no formal tiene una búsqueda más significativa que la simple formación en un oficio o en un trabajo; desde esta perspectiva ella tiene que dar elementos para pensar el oficio o el trabajo, es decir para producir en los individuos la habilidad para transformar su entorno en relación con el oficio. Digamos, que este es el ámbito real de lo social de la educación no formal crítica, en tanto, establecería la relación entre una formación práctica (el oficio) y su necesaria transformación de la vida (el papel del oficio en la vida).

De otro lado, el trabajo de campo necesario para el desarrollo de la presente investigación se adelantó teniendo como marco de referencia los programas de orientación vocacional implementados en las instituciones de educación básica y media en ocho municipios del occidente antioqueño (Anzá, San Jerónimo, Sopetrán, Cañasgordas, Buriticá, Giraldo, Dabeiba y Santa Fe de Antioquia) y cómo estos programas, aportan en el proceso de selección de la carrera, de permanencia en la educación superior y en la formulación de proyectos de vida de manera crítica a los bachilleres de la subregión. Para dicho fin se aplicó encuesta estructurada a 304 estudiantes de grado 11° de trece instituciones educativas, una de ellas de carácter privado, de ocho de los diecinueve municipios que conforman la subregión; igualmente se encuesta a catorce docentes y personal administrativo, uno por cada institución educativa (con excepción de la Institución Educativa Rural Agrícola del municipio de San Jerónimo en la cual se aplicó a dos funcionarios).

Se realizó un análisis tendiente a determinar la relación existente entre los proyectos de orientación vocacional y del cómo se presentan en los jóvenes los procesos de elección de una profesión. Para ello se indaga a la población estudiantil de acuerdo a variables de número, sexo, edad y procedencia escolar pública o privada; además, de recoger la información sobre las características de los procesos de orientación vocacional que recibieron en las diferentes instituciones educativas; en este sentido, los estudiantes analizados fueron en total 304, de los cuales el 58% corresponden al sexo femenino, el 41% al masculino y un 1% que no responde, de ellos el 88% se encuentra en el grupo etario de 15 a 18 años y el 97% de los estudiantes provienen de instituciones públicas; basados en estos porcentajes se asume la normalidad de los datos de tal forma que los análisis y conclusiones que de ellos se desprendan puedan tener un grado de confiabilidad aceptable, pues no se puede decir: estadísticamente significativos.

La población estudiantil anteriormente descrita se encontraba matriculada en el grado 11° de trece instituciones educativas, una de ellas de carácter privado y

perteneciente a ocho municipios de los diecinueve que conforman la subregión occidente del departamento de Antioquia. Las encuestas se diseñaron con el fin de indagar por los programas de orientación vocacional implementados en las instituciones educativas, se indagó igualmente por el grado escolar en el cual inició esa orientación y la efectividad de la misma; así mismo se indagó por las opciones que tenían los estudiantes al culminar sus estudios secundarios: iniciar educación superior en alguna universidad o trabajar, igualmente se pretendió indagar por cuales eran los programas académicos de sus preferencias.

En las preferencias académicas de los estudiantes de grado 11° encuestados, sobresalen programas del área de las ingenierías con el 14% como los de mayor preferencia, seguido del área de la salud, con los programas de Medicina y Enfermería con el 10% y 9% respectivamente; se observa igualmente preferencias por programas académicos como Administración de Empresas y Licenciaturas. A pesar de que los desempeños en matemáticas de la mayoría de los estudiantes encuestados no es bueno, ellos tienen preferencias por programas académicos en los cuales dicha asignatura es la base de la formación, al indagarlos al respecto dicen desconocer el currículo del programa y la exigencia en el área de las matemáticas.

Es importante resaltar que a pesar que la economía de la subregión está soportada principalmente en el Agroturismo, es evidente el bajo porcentaje de preferencias vocacionales en estas áreas. Sin embargo, en estudio reciente realizado por el Grupo Guíate (2013), el área agrícola, ecológica y ambiental, es la de mayor número de estudiantes matriculados y por lo tanto la de mayor participación en el conjunto de programas ofrecidos en la subregión.

Sin embargo, la preferencia de los jóvenes por realizar los estudios superiores en la ciudad de Medellín, pues el 62% de ellos prefieren realizarlos en dicha ciudad, a pesar de que la gran mayoría refiere pertenecer a los estratos socioeconómicos 1 y 2 y no poseer recursos económicos para estudiar en un municipio diferente a su municipio de residencia. El 72% de esos jóvenes se encuentran entre los 15 y 17 años, que a dicha edad es apenas natural que no se tenga muy claro el qué y el

cómo hacer, si no se cuenta con asesoría y acompañamiento por parte de las instituciones educativa y familiar.

Es igualmente interesante resaltar que el 7% de los jóvenes quieren trabajar, evidenciando la situación económica en que viven ellos y sus familias en las regiones del departamento. A las preguntas ¿conoce otras instituciones de educación superior que oferten programas académicos en su municipio? y ¿a qué estrato socioeconómico pertenece? El 46% y 35% de los estudiantes encuestados respectivamente responden: No saber. Se destaca que el 92% de los encuestados quieren estudiar y también es relevante indicar que aparece un 1% de los jóvenes encuestados que no tienen ninguna opción luego de terminar sus estudios secundarios, es decir no desean ni estudiar ni trabajar y tampoco realizan alguna observación de otra opción de proyecto de vida.

Un porcentaje importante (79%) conoce de la existencia de una seccional de la Universidad de Antioquia en el Occidente antioqueño, mostrando incluso un aumento del 13% con respecto a otras mediciones realizadas por el grupo Guíate (2009 - 2013). Igualmente se observa que hay un descenso importante en el porcentaje de jóvenes que desean trabajar, pasando del 23% al 7% cifra por demás alentadora que puede indicar que día a día los jóvenes de la subregión occidente ven cercanas y reales las posibilidades de realizar programas de educación superior de calidad y de desarrollar proyectos de vida, incluso con las grandes falencias detectadas en los programas de orientación vocacional pues no se desarrollan mediante estructura pensada a partir de una reflexión crítica de los procesos de desarrollo subregionales y las condiciones socioeconómicas y culturales de los estudiantes.

Preocupa qué, el 46% de los estudiantes encuestados desconocen la existencia de instituciones de educación superior en su municipio y los programas que ellas ofertan, esto también estaría dando una voz de alerta a las instituciones en el sentido de implementar más y mejores estrategias de comunicación y promoción de sus programas académicos a la población estudiantil de grado 11° y egresados que aún no han definido el programa académico al cual ingresar. Igualmente se

observa como el 35% de los jóvenes no tienen claridad o desconocen el estrato social al cual pertenecen, esto conlleva a que el estudiante considere opciones de universidades y de desplazamiento, que los grupos familiares no poseen la capacidad económica para brindárselos, convirtiéndose en factores error y frustración al momento de orientar sus proyectos de vida.

Resulta interesante igualmente qué, 55 de los estudiantes encuestados (14%) no tienen ningún programa académico como segunda opción para su desarrollo de proyecto de vida. Esta carencia de segunda opción aparece como la de mayor frecuencia en este grupo, evidenciando aún más los procesos inexistentes o precarios de orientación vocacional y proyecto de vida en las instituciones de educación básica y media de la subregión.

Acorde a la información entregada por las instituciones educativas del occidente antioqueño encuestadas, respecto de la existencia o no de programas de orientación vocacional y de cómo está conformado dicho programa en los casos positivos, resaltan instituciones como la institución educativa Santa Gema, del municipio de Buriticá, Luis Andrade Valderrama, del municipio de Giraldo, Madre Laura Montoya, del municipio de Dabeiba, Escuela Normal Superior Genoveva Díaz y Rural Agrícola, del municipio de San Jerónimo, es decir, el 38% de las instituciones educativas que hicieron parte de esta investigación, refieren no tener en la actualidad proyectos de orientación vocacional en funcionamiento, aunque enuncian algunas actividades que se realizan pero aisladamente. Las demás instituciones encuestadas dicen poseer programas de orientación vocacional y refieren algunas actividades que se realizan en el marco del programa, pero carecen de una estructura organizativa que indiquen que efectivamente se lleva a cabo un programa planteado con rigor académico, igualmente aunque se les solicitó, ninguna institución presentó un proyecto escrito al respecto, en el cual se consignara el contenido y los objetivos del mismo.

Es importante anotar que el 31% de las instituciones encuestadas refieren iniciar sus actividades de orientación vocacional en grado 9°, mientras que un 38% refiere iniciar dichas actividades en el grado 10°. Solo una institución educativa

(I.E. Escuela Normal Superior Santa Teresita, del municipio de Sopetrán) de las trece encuestadas, refiere realizar su proyecto de orientación vocacional desde el grado 1° de la básica primaria y continuarlo durante la secundaria, adicionalmente dice que:

“Es un área dentro del plan de estudio denominada proyecto de vida, donde se fortalece y potencia valores y habilidades sociales en los estudiantes y se promueve su desarrollo humano”.

Igualmente se destacan los proyectos de orientación vocacional de las instituciones educativas San Luis Gonzaga del Municipio de Santa Fe de Antioquia que anota:

“Está conformado por dos docentes, los estudiantes de los grados novenos, decimos y onces (400 estudiantes aproximadamente) el proyecto con una serie de actividades para desarrollar durante el año, entre ellas está la Feria de la Educación Superior, visita guiada a la U pública y privada, charlas con el de la UdeA, entre otras, además el proyecto de orientación vacacional y profesional”.

La Institución Educativa José María Villa del municipio de Sopetrán que anota:

“se hace desde el área de orientación vocacional escolar, se complementa en las actividades de proyecto de vida en el área de ética y valores, clases magistrales, talleres reflexivos, en 2014 se está aplicando un test de orientación vocacional”.

Se realizó comparativo de la percepción de los estudiantes y de las instituciones educativas respecto de la existencia de programas de orientación vocacional y el grado escolar en el que inician dichas actividades y su continuidad en el tiempo hasta el último año de secundaria.

Resulta interesante que a pesar de que las instituciones educativas refieren no tener ningún programa de orientación vocacional establecido, los estudiantes reportan en las encuestas la existencia del programa y del inicio del mismo en un determinado año escolar y además de ello, que el programa permanece en el tiempo y se realizan actividades hasta el grado once, ejemplo de esto la institución

educativa Santa Gema del municipio de Buriticá y la Luis Andrade Valderrama del municipio de Giraldo, con porcentajes del 95% y 88% de reconocimiento de existencia de programa de orientación vocacional por parte de los estudiantes y con una afirmación categórica de parte de la administración de las Instituciones educativas de la ausencia de dicho programa.

Igualmente se puede apreciar que la percepción de los estudiantes en su gran mayoría es que en cada una de las instituciones educativas se desarrollan programas de orientación vocacional y que se continúan en el tiempo aportándoles herramientas suficientes en cuanto a la escogencia de programa académico e institución universitaria donde realizarlo.

Se destacan las Instituciones Educativas Juan Enrique White, San Luis Gonzaga y Escuela Normal Superior Santa Teresita de los municipios de Dabeiba, Santa Fe de Antioquia y Sopetrán respectivamente, donde la totalidad de los estudiantes refieren la existencia de un programa de orientación vocacional en su institución, así mismo se destaca que a pesar de que los estudiantes en su totalidad de la I.E. Escuela Normal Superior Santa Teresita del municipio de Sopetrán refieren la existencia de un programa de orientación vocacional, solo el 38% de los estudiantes encuestados responden afirmativamente a la pregunta de la continuidad del programa.

Es importante realizar un análisis crítico de los programas de orientación vocacional que se implementan y al mismo tiempo planear y realizar acciones encaminadas a implementar programas que permita a los jóvenes realizar sus proyectos de vida mediante el acceso a programas académicos pertinentes para la región y que se adapten a las condiciones socioeconómicas y culturales de los jóvenes del occidente antioqueño; que no necesariamente serán los programas que tradicionalmente se estudian o se quieren realizar pero que a la postre serán las herramientas que permitirán jalonar proyectos que posibiliten el desarrollo de los municipios que conforman la subregión.

Siguiendo la línea de análisis planteada para este trabajo es importante resaltar qué, al igual que durante la encuesta aplicada en 2013, un porcentaje importante

(66%) conoce la existencia de una seccional de la Universidad de Antioquia en el occidente antioqueño, mostrando incluso un aumento del 13% con respecto al porcentaje obtenido inicialmente, este aumento se puede atribuir a las diferentes participaciones de la Universidad de Antioquia en todos los ámbitos subregionales y en las jornadas de promoción de oferta académica que se realizan en la zona, igualmente se considera importante para este posicionamiento la presencia que realizan los egresados de la seccional occidente en los diferentes municipios de la subregión, que sin lugar a dudas representan de manera importante a la Universidad desde su quehacer profesional crítico en las instituciones donde se encuentran vinculados.

Igualmente se observa que hay un descenso importante en el porcentaje de jóvenes que desean trabajar, pasando del 23% al 7% cifra por demás alentadora, puede indicar que día a día los jóvenes de la subregión ven cercanas y reales las posibilidades de ingresar y realizar programas de educación superior de calidad que posibilitan el desarrollo de proyectos de vida, esto contrasta las preferencias de programas académicos por parte de los jóvenes y con las posibles alternativas en sus procesos de formación que pudiesen considerar, pues el 14% de ellos, no tienen ninguna alternativa diferente al programa o profesión que escogieron como principal, esto una vez más evidencia la falta de verdaderos procesos de orientación vocacional en las instituciones educativas, pues al parecer no se realiza un análisis crítico desde lo actitudinal ni desde las posibilidades de desarrollos subregionales que favorezcan programas pertinentes, desarrollo subregional y permanencia en la región de profesionales jóvenes.

Sería realmente importante la construcción de proyectos de orientación vocacional capaces de leer la realidad actual y responder a las problemáticas sociales de los estudiantes de bachillerato de las regiones del departamento de Antioquia, teniendo en cuenta particularidades subregionales y sobre todo resultantes de una construcción participativa, humanizada y con fines transformadores, como lo demanda realidad educativa, cuestión que solo es posible desde la Pedagogía crítica.

Referencias bibliográficas

1. ANTÓN VALERO JA. (2003). La pedagogía crítica desde la perspectiva de los movimientos sociales. Tabanque: Revista pedagógica (17), 51-70.
2. BISQUERA R. (1996). Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica. Madrid: Marcea S.A Ediciones.
3. Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 142 de 1994. Santafé de Bogotá D.D., Colombia.
4. Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de febrero 8 de 1994. Santafé de Bogotá D.C.
5. COOMBS PH. (1971). La crisis mundial de la educación. Barcelona, Península.
6. CORTADA De KOHAN, N. (2008). El profesor y la Orientación Vocacional. Segunda edición. Ed. Trillas. México
7. FREIRE P. (1996). Política y educación. México: Siglo XXI.
8. Giroux, H. A. (1990). Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Barcelona: Paídos.
9. Grupo de Investigación Guíate, Universidad de Antioquia, Seccional Occidente (2013). Observatorio de Educación Superior en el Occidente Antioqueño.
10. Grupo de Investigación Guíate, Universidad de Antioquia, Seccional Occidente (2013). Demanda real de educación superior en el Occidente Antioqueño.
11. GUZMÁN SUÁREZ DC. (2012). Guía de orientación Vocacional. Universidad Libre. Bogotá.
12. LAITANO W. (19 de 11 de 2012). La Orientación Educativa. Recuperado el 30 de 04 de 2015, de <http://laorientacioneducativahn.blogspot.com/2012/11/historia-de-la-orientacion-educativa.html>
13. McLAREN P. (Diciembre - Abril de 2003). Pedagogía crítica en la época de la resignación. BARBECHO, Revista de Reflexión Socioeducativa (2), 8-12.

14. Ministerio de Educación Nacional (2009). Deserción Estudiantil
15. MONTEJO F, Orozco N. (2010). Perspectivas de la orientación educativa y vocacional. Valledupar: Fundación universitaria del área andina.
16. OSSA RAMÍREZ JF. (2009). Jóvenes contemporáneos, crisis del proyecto de vida académico y nuevas formas de identificación. Editorial Bonaventuriana. Universidad San Buenaventura de Cali. Colombia.
17. ORTIZ LOZADA L. (2001). Educación no formal: una utopía para el nuevo milenio. Educación hoy, 13-30.
18. PASTOR HOMS M. I. (septiembre - diciembre de 2001). Orígenes y evolución del concepto de educación no formal. Revista española de educación (220), 525-544.
19. RODRÍGUEZ POUGET S. (16 de 12 de 2001). Educación es lcha contra la fatalidad social. El ciudaano ideal de Savater. El Tiempo, págs. 6-7.
20. TORRES CA. (2001). Democracia, educación y multiculturalismo. México: Siglo XXI.
21. ZAPATA VASCO J. (2006). La educación básica con jóvenes y adultos. Artes y Letras.